



**Universidad  
de La Laguna**

**Facultad de Ciencias Sociales y de la  
Comunicación**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Periodismo**

**COBERTURA MEDIÁTICA EN LA PRENSA ESCRITA  
ESPAÑOLA DURANTE EL BROTE DE COVID-19**

**Alumno: Andrea Molina Manzano  
Tutor: Dr. Benigno León Felipe**

**Curso académico  
2019/2020**

## ÍNDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>II. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO</b>	<b>7</b>
<b>III. ANTECEDENTES</b>	<b>8</b>
<b>IV. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	<b>9</b>
<b>V. MARCO TEÓRICO</b>	<b>10</b>
5.1 El periodismo científico	10
5.2 Los géneros periodísticos	11
5.3 El lenguaje: La reformulación del discurso científico	12
<b>VI. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS</b>	<b>13</b>
<b>VII. METODOLOGÍA DE TRABAJO</b>	<b>13</b>
<b>VIII. RESULTADOS Y ANÁLISIS</b>	<b>15</b>
8.1 Número de piezas por periódico	15
8.2 Sección informativa	16
8.4 Los géneros periodísticos	20
8.5 Las fuentes de información	22
8.6 Contenidos en las informaciones	23
8.7 Periodistas destacados en las informaciones	26
<b>IX. CONCLUSIONES</b>	<b>28</b>
<b>X. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>31</b>
10.1 Estudios e informes	31
10.2 Hemerotecas	32
10.3 Páginas web	32

## Resumen

El presente trabajo analiza las estrategias discursivas empleadas por los medios de comunicación españoles –concretamente en la prensa– a la hora de elaborar las piezas informativas con motivo del último brote epidémico denominado “Covid-19”, surgido a finales de diciembre de 2019 en la provincia de Wuhan en China y que, con el pasar de los meses, se extendió fuera del país asiático.

Ante este panorama, informar sobre epidemias constituye una compleja tarea para los medios de comunicación debido a que, tanto los profesionales de la información como las instituciones y expertos en el área científica, trabajan desde el desconocimiento al tratarse de una situación nueva y, por lo tanto, sin precedentes. No obstante, no es la primera epidemia que los medios de comunicación han cubierto en los últimos años.

Asimismo, estudios previos demuestran que en este tipo de situaciones imperan discursos donde el comunicador integra al lector en un escenario en el que prevalece el discurso alarmista y la especulación del riesgo, en lugar de la aportación de información preventiva y contextualizada de la enfermedad en cuestión. Por esta razón, el objetivo de este proyecto es estudiar la gestión y el tratamiento informativo que los tres periódicos con mayor difusión en España –más uno local de las Islas Canarias– le han dedicado en sus páginas al COVID-19 en el mes de febrero de 2020.

**Palabras claves:** Periodismo, salud, epidemia, alarmismo, sensacionalismo, COVID-19, crisis informativa.

## Abstract

This paper analyses the discursive strategies employed by the Spanish media – specifically in the press – when preparing the information pieces on the occasion of the last outbreak called "Covid-19", emerged at the end of December 2019 in Wuhan Province in China and which, as the months passed, spread out of the Asian country.

Against this background, reporting on epidemics is a complex task for the media because information professionals, institutions and experts in the scientific area work from ignorance as it is a new and therefore unprecedented situation. However, it is not the first epidemic that the media has covered in recent years.

In addition, previous studies show that in such situations there are speeches where the communicator integrates the reader into a scenario where alarmist discourse and risk speculation prevail, rather than providing preventive and contextualized information on the disease in question. For this reason, the goal of this project is to study the management and information processing that the three newspapers with greatest dissemination in Spain –plus a local newspaper from the Canary Islands– have dedicated to this topic in their pages during the month of February 2020.

**Key words:** Journalism, health, epidemic, alarmism, sensationalism, COVID-19, information crisis.

# I. Introducción

Los ciudadanos perciben a los medios de comunicación como una fuente relevante de conocimiento. Los conciben como mediadores entre los profesionales en un área específica y el conjunto de la población. Una vía por la cual obtener información sobre temas concretos como son la economía, la cultura o, en este caso, la sanidad, siempre desde un punto de vista especializado.

La Organización Mundial de Salud (OMS) señala que “es un imperativo moral asegurar el acceso de la sociedad a informaciones objetivas y válidas sobre todos los aspectos de la sanidad. Informaciones que deben presentarse según el contexto cultural para permitir comprenderlas”. Esto sumado al hecho de que, en la actualidad, la salubridad constituye una de las principales preocupaciones a nivel global, reafirma la importancia de contar con informaciones que satisfagan este interés.

En España, según los últimos datos recogidos por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en el mes de marzo, la sanidad (19,8 %) ocupa el tercer puesto para los españoles por debajo del paro (59,8 %) y la incertidumbre económica (28,7 %). Una inquietud que, con la aparición del COVID-19 a finales de diciembre de 2019, gana terreno y dispara las búsquedas por parte de la ciudadanía. Así lo demuestra los indicadores de la herramienta *Google Trends*.



Interés de búsqueda (web) sobre el Coronavirus. Fuente: Google Trends.

Aquí, los medios de comunicación juegan un papel de suma importancia, puesto que a la hora de informar sobre temáticas tan delicadas como es una epidemia –en nuestro caso asciende a pandemia– supone un enorme reto para los periodistas, pues no es tarea fácil tratar un fenómeno sin precedentes y con la capacidad de acarrear un gran impacto en la opinión pública, como consecuencia a la magnitud de efectos colaterales que este hecho puede causar en la población. Lo que justifica su protagonismo y noticiabilidad en las portadas, titulares y piezas informativas de los medios de comunicación.

En esta situación tiene lugar lo que el *Informe Quiral* denomina un *patrón agudo*. Conforme a este estudio, las piezas periodísticas se clasifican en *patrones agudos* o *crónicos* a raíz de los tópicos de interés que traten:

Esta sistematización permite analizar un amplio conjunto de variables presentes en la gran mayoría de temas periodísticos y, por consiguiente, diferenciar claramente dos tipos de comportamiento dentro de la información periodística: por un lado, los tópicos de interés súbito, que suelen estar acompañados de un manejo menos riguroso de la información y, por otro, los de interés constante, en los que la mayor parte de sus textos tienen un tratamiento periodístico más elaborado. (Fundación Vila Casas, 2009: 30).

Siguiendo esta línea, las características principales del *patrón agudo* son: “La tendencia al sensacionalismo, un menor rigor en la utilización de fuentes y una gran dependencia a las agencias de prensa y de otros medios de comunicación”. El informe añade, además, que este tipo de patrón es muy común en, por ejemplo, los brotes epidémicos, donde los contenidos y elementos visuales son “prácticamente idénticos en varios diarios”.

Investigaciones previas sobre la actuación de los periodistas ante una situación de esta índole han expuesto que no es la primera vez que una crisis sanitaria se agrava debido a una precipitación y una mala gestión por parte de los medios en la parte comunicativa que les compete. Lo que confirma la conclusión de Carvajal (2008: 107):

La prensa escrita no cuenta en su organización interna con protocolos de actuación precisos frente a situaciones complejas, de crisis social y sobre todo de orden político, sino con procedimientos generales que pueden afectar su rol

natural de informadores acreditados y de orientadores responsables de la opinión pública. (Carvajal (2008:107).

Teniendo esto en cuenta, la percepción del público está condicionada, en su gran mayoría, por el quehacer de los profesionales de la información. Un mayor énfasis, así como un tratamiento desmesurado, sobre una determinada temática o asunto ciudadano puede infundir el miedo y la preocupación en los receptores.

De hecho, cuando da comienzo un brote epidémico, los medios de comunicación han de tener especial precaución, puesto que se convierten en los protagonistas de este acontecimiento al ser la principal fuente de información a la que recurre la ciudadanía por delante, incluso, de las instituciones médicas y científicas.

Por tanto, su actuación en este panorama influirá en la aparición de dos posibles escenarios: por un lado, tranquilizar a la sociedad al tiempo que difunden información en consonancia a la realidad. O bien, provocar pánico entre la ciudadanía, el cual puede desembocar en una alarma social.

## **II. Justificación del estudio**

En cuestión de meses, el brote epidémico COVID-19 –surgido en la provincia de Wuhan (China)–, se ha expandido por el mundo a velocidad vertiginosa. Esta imprevista enfermedad ha provocado el colapso de nuestro sistema, siendo el sanitario uno de los más castigados.

El propósito de este trabajo nace por la necesidad de conocer la cobertura mediática de la prensa española durante la aparición de este nuevo brote epidémico en un momento de máxima tensión informativa, puesto que, en un contexto de crisis como la actual, los medios de comunicación y los profesionales de la información son los encargados de transmitir los mensajes oficiales y de informar de manera rigurosa a los ciudadanos sobre las medidas preventivas. También de trasladarles los acontecimientos ocurridos siguiendo los criterios por los que se rige el periodismo.

De ahí, la exigencia por parte de la ciudadanía de que dicha información sea inmediata, precisa y se actualice con constancia. Asimismo, la importancia de que esté en consonancia con la realidad, puesto que presentar información científico-sanitaria

requiere de unos conocimientos previos y su tratamiento ha de elaborarse con suma profesionalidad, sobre todo si se quiere evitar la histeria colectiva en la sociedad.

### **III. Antecedentes**

Los orígenes del periodismo científico moderno en España se remontan a principios del siglo XX. La visita de grandes científicos a nuestro país, como es el caso de Albert Einstein en 1923, contribuyó a resaltar la imagen de la ciencia en España. No obstante, no fue hasta décadas después que tiene lugar un cambio de paradigma, pues hasta el momento, la prensa española se encuentra sin comunicadores especializados y sin espacios específicos donde incluir la información del ámbito científico-sanitario.

En concreto, dicho cambio surge con la fundación del Ministerio de Sanidad y Seguridad en 1977, a raíz de la reforma sanitaria para la modernización de España (Ronco López, Peñafiel, & Echegaray. 2014: 271). A partir de ahí, tiene lugar una importante consolidación de este formato, sobre todo en la década de los ochenta y principios de los noventa. Durante estos años, se llevan a cabo diversas actividades de promoción sobre el periodismo científico (Cuadrado, L. A. H., 2006), entre ellas las más destacadas son: El I Encuentro de Periodistas Científicos Europeos (Madrid, 1989), El I Congreso Nacional de Periodismo Científico (Madrid, 1990) o el II Encuentro Internacional sobre Comunicación Pública de Ciencia y Tecnología (Madrid, 1991). También, se produce un auge de las revistas especializadas en España a partir del año 1986 con tendencia internacional (Fernández Sanz, 2007).

De igual manera, dos hitos históricos ocurridos en España marcan un antes y un después en el desarrollo de la comunicación científica-sanitaria. Dichos hechos son: El Síndrome Tóxico por aceite de colza desnaturalizado en 1981 y El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida SIDA (1983). Como respuesta a la actuación de las instituciones y de la cobertura mediática realizada en la época, la población exige una mayor especialización en dicha rama por parte de los profesionales de la información.

En resumen, se puede concluir, por un lado, que el periodismo científico comienza a cobrar importancia en el momento en el que la actividad científica obtiene, a su vez, reconocimiento y un beneficio económico en la sociedad. Y por otro, que la incorporación de esta materia en la metodología de trabajo del periodismo se debe a que la preocupación por los problemas sanitarios está cada vez más presente en la vida



de los ciudadanos, como también la creciente necesidad de conocer de primera mano los últimos descubrimientos científicos y tecnológicos.

## **IV. Estado de la cuestión**

La comunicación científica cuenta, en la actualidad, con una importante relevancia en los espacios de los medios de comunicación nacionales e internacionales. No solo existen secciones dedicadas en exclusiva a este ámbito, sino que también muchos periódicos apuestan por suplementos de esta índole. Sin embargo, pese a la multitud de revistas especializadas, seminarios, congresos y la existencia de una tendencia cada vez mayor de medios que tratan la tarea científica y tecnológica en sus páginas, la especialización de los profesionales de comunicación en esta rama presenta, aún, un escenario desfavorable en nuestro país.

Un estudio elaborado por la *Revista Científica de Educomunicación* en el año 2018, nos informa que el perfil del periodista científico en nuestro país “es complejo y heterogéneo” (Cassany, Cortiñas & Elduque, 2018: 15). De hecho, el presente trabajo indica que tan solo un tercio de los profesionales goza de una formación académica mixta en ambos ámbitos, es decir, tanto en periodismo o comunicación como en la ciencia.

Asimismo, explica que “la mayoría de los periodistas científicos en España no solo no tienen formación en ciencia, sino que no la considera necesaria”, un dato relevante para tener en cuenta, sobre todo cuando se producen situaciones como las nombradas en el apartado anterior o como la del actual brote de COVID-19 a nivel planetario, donde prima la información veraz, objetiva y acorde a la realidad de los hechos, con el propósito de no infundir un pánico innecesario en la sociedad. Ante esto último, la investigación concuerda, puesto que “los científicos admiten que la falta de formación científica genera desconfianza hacia el trabajo que realizan”, por lo que es necesario que los periodistas sean “más críticos y analíticos con las fuentes e informaciones científicas”.

Para finalizar, la última conclusión que extrae el estudio es que este escenario también se ve influenciado por otros aspectos: Las condiciones laborales del profesional de la información en España, la precarización del trabajo o la falta de medios económicos... son algunos de los factores que dificultan la formación especializada.

Teniendo todos estos puntos en cuenta, el panorama actual del periodismo científico no va a cambiar –tampoco dejar de cometer los mismos fallos a la hora de transmitir la información a la sociedad– a menos que se abogue y potencie, por parte de las facultades de las universidades españolas, la formación específica de perfiles de periodistas con conocimientos híbridos, ya sea a través de las asignaturas, actividades extracurriculares o en los másteres o posgrados.

## **V. Marco teórico**

### **5.1 El periodismo científico**

Hoy existe un debate generado entre los científicos y los profesionales de la información a la hora de establecer un concepto para definir la labor que realiza el periodismo que trata la ciencia como objeto de información y divulgación. Dicha discusión gira en torno a los términos ‘información’ y ‘divulgación’ (Belenguer, 2003: 44) y a raíz de ellos surgen dos líneas de estudio o concepciones que la abordan:

1. La primera establece que el término de periodismo científico puede comprender desde “el género periodístico ejercido por los profesionales de la información a través de los medios de comunicación con el objeto de difundir el conocimiento científico a la ciudadanía, hasta el trabajo que desarrollan los propios científicos con el fin de divulgar este conocimiento a la comunidad científica por medio de las publicaciones técnicas” (Usandizaga, J. I. A., & Montenegro, C. L., 2002).

En otras palabras, no solo limita el canal y el medio, sino también el papel del redactor dependiendo de quién sea el encargado de este rol, puesto que mientras el periodista informa, el científico asume el papel de divulgador de la ciencia a través de los diversos soportes.

2. Por su parte, la segunda línea de investigación establece que el periodismo científico es un ejercicio sometido a una serie de pautas concretas, entre ellas las profesionales. Aquí, el comunicador no debe limitarse únicamente a la divulgación, sino que, además, debe asumir la tarea formativa, que queda a servicio de la ciudadanía. Asimismo, otro aspecto a tener presente es la formación académica del periodista científico, pues gracias ella se ve reflejada en la calidad –o no– de las informaciones.

## 5.2 Los géneros periodísticos

Partiendo de esta última premisa, otra de las peculiaridades a las que atiende el periodismo científico es la presentación de la información a través de los géneros periodísticos y las características, ventajas e inconvenientes que pueden tener cada uno de ellos (Moreno Espinosa, 2010), así como la reformulación del discurso científico en las piezas informativas (Hernando Cuadrado, 2006).

Respecto a los géneros periodísticos, Moreno (2010) cita en su estudio al autor Calvo Hernando (1987), quien explica que la noticia científica “tiene por objeto hacer partícipe al público del conocimiento”. Además, se caracteriza por tener:

Algunos elementos que la diferencian de la noticia generalista y es que no cuenta con las mismas premisas de tiempo y actualidad momentánea [...] Está sujeta a novedades mundiales en el desarrollo de la ciencia, en las situaciones de crisis ciudadanas o en el desarrollo de nuevas aplicaciones, tecnologías, terapias que afecten a los lectores más cercanos.

En este proceso, juega un papel importante la fuente a la que los periodistas acuden, sobre todo cuando la temática de la información atiende a la responsabilidad pública. Según Moreno (2010) es fundamental para que “la ciudadanía conozca qué es lo que está ocurriendo en su entorno, qué situación se está dando que pone en peligro el bien común que es la salud de la ciudadanía”. De igual manera, el periodista debe ajustarse a la realidad de los hechos acontecidos y no caer en el sensacionalismo, puesto que “cualquier dato mal trasladado o erróneo puede generar un clima de alarma social”.

La autora expone también que otro género con gran utilidad en este ámbito científico es el reportaje pues, al contar con un mayor espacio, este permite abordar de manera más exhaustiva la explicación de “conceptos que contribuyan al acercamiento de las realidades científicas complejas” (Moreno, 2010: 319).

En cuanto a la entrevista, presenta una dificultad y es que requiere una documentación previa para una buena preparación, así como la especialización del autor para poder mantener una conversación coherente con el investigador o experto entrevistado. Por tanto, se requiere un alto nivel cultural en la rama científica.

Por último, los géneros de opinión son –desde la perspectiva de la autora– igual de aptos para la difusión científica que los anteriores, puesto que “cualquier actor que lleve al lector a la reflexión de los temas [...] contribuirá a aportar una visión más completa de la ciencia”. Siempre y cuando no caiga –de nuevo– en la desinformación y en el sensacionalismo por parte del periodista que firme.

### **5.3 El lenguaje: La reformulación del discurso científico**

Por otra parte, respecto al lenguaje, el periodista científico “se comunica a través de la prensa con ciudadanos en su mayoría no expertos con el fin de transmitirles información de algo que ha ocurrido en el ámbito de la ciencia y persuadirles acerca de su importancia y utilidad” (Alberto Cuadrado, 2006: 338). Para ello, recurre a la reformulación mediante “procedimientos de expansión, reducción y variación”.

En primer lugar, se deben de incluir “elementos que no están presentes en la fuente”. A continuación, se eliminará aquella información de la fuente que no resulte necesaria y se sintetizará los contenidos con las ideas principales que se quieran difundir. Y, en tercer lugar, se efectuarán “cambios, sobre todo en el léxico, en la modalidad enunciativa y en otros aspectos lingüísticos”.

Una vez completado este paso, el informador científico debe de tener especial cuidado al seleccionar los tecnicismos que vaya a utilizar “con el fin de no incurrir en la impropiedad, en la imprecisión o en la ambigüedad”. Asimismo, el autor destaca que es preciso evitar el uso de adjetivos porque influyen en el ritmo y pueden dar lugar a connotaciones negativas en el texto.

En cuanto a los títulos, estos han de ser “más concisos que el de los artículos científicos, que suelen ser largos y complejos”. En el texto, por su parte –si es informativo–, el periodista debe abstenerse a dar su punto de vista u opinar. Además, al ejercer la función formativa ha de incluir una contextualización con el objeto de contribuir a la comprensión de la información.

En síntesis, esta modalidad periodística puede hallarse presentada desde diversos géneros con contenidos y características propias. Por esta razón, el lenguaje ha de estar orientado a la implicación del lector en el mensaje, con el propósito de que se le facilite la lectura, por lo que las estrategias comunicativas deben de ser sencillas, amenas y sugestivas dada su complejidad. De ahí, la importancia de periodistas con conocimiento

académicos en esta materia y de ese modo ejercer con rigor y profesionalidad ante cualquier nuevo acontecimiento científico que tenga lugar en la sociedad.

## VI. Hipótesis y objetivos

Este Trabajo de Fin de Grado se desarrolló a partir de las siguientes hipótesis:

**Hipótesis 1.** En situaciones de crisis sanitarias hay una tendencia sensacionalista en las informaciones publicadas por los medios de comunicación.

**Hipótesis 2.** Las piezas informativas que tratan el COVID-19 incluyen elementos con connotaciones negativas, ya sea desde la presentación visual o mediante un mal uso del lenguaje.

**Hipótesis 3.** La mala praxis de los medios de comunicación, al no atender a la rigurosidad ni a la objetividad, crea un alarmismo innecesario en la sociedad en situaciones de brotes epidémicos.

Una vez se concretaron las hipótesis de este trabajo, lo siguiente se hizo fue redactar los objetivos con la finalidad de conseguir unos resultados finales que nos permitiesen afirmar o refutar las hipótesis planteadas:

**Objetivo 1.** Estudiar las piezas informativas sobre el COVID-19 en los periódicos *El Mundo*, *La Vanguardia*, *ABC* y *Canarias*<sup>7</sup>.

**Objetivo 2.** Analizar si existen elementos con connotaciones negativas en los principales medios de comunicación del país.

**Objetivo 3.** Averiguar si hubo –o no– una mala praxis por parte de los periodistas y los periódicos y, como consecuencia, tuvo lugar un alarmismo social.

## VII. Metodología de trabajo

Para la realización de este proyecto se ha llevado a cabo una investigación metodológica basada en el análisis de contenido. En síntesis, el estudio pretende averiguar de qué se habla cuando se escribe sobre el COVID-19, cómo se informa acerca del virus -haciendo hincapié en si la transmisión de los mensajes es correcta o incorrecta-, las fuentes a las que han acudido los periodistas, así como el lenguaje utilizado en cada una de las piezas periodísticas.

Como objeto de estudio se escogieron tres periódicos de ámbito nacional: *El Mundo*, *La Vanguardia* y *ABC*; y uno local de las Islas Canarias: *Canarias7*. Los tres primeros se eligieron por ser los de mayor difusión en España según la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD). Asimismo, por sus líneas editoriales bien diferenciadas y por tener en su plantilla periodistas especializados en salud, además de que todos ellos cuentan con suplementos o secciones específicas dedicadas a esta temática.

Respecto al último, su elección surge con el fin de conocer la cobertura informativa de este hecho en el archipiélago canario y contemplar si presenta algún elemento diferenciador con los otros medios nacionales. Respecto al diario *El País*, se ha descartado su elección debido a las restricciones que presenta a la hora de acceder a las informaciones de su hemeroteca.

De estos diarios se han analizado todas las informaciones que trataban el COVID-19 en el mes de febrero de 2020, pues a finales de diciembre fue cuando se detecta su aparición y los medios de comunicación comienzan a informar sobre el primer brote en China. Se ha seleccionado un margen de un mes para contemplar si se han producido variaciones en la cobertura mediática y en el flujo informativo.

A la hora de acceder a las informaciones se ha empleado la plataforma *Prensa Digital Canaria* de la Universidad de La Laguna, puesto que mediante ella se puede acceder a revistas y periódicos canarios digitalizados. Lo mismo ocurre con los diarios restantes, se ha acudido a sus respectivas hemerotecas en el período de tiempo citado previamente.

La exclusiva inclinación por la prensa escrita tiene su fundamento en dos razones: primero, porque el mensaje impreso permanece en el tiempo y, segundo, porque resulta más sencillo analizar las informaciones con solo acudir a las bibliotecas digitales de los periódicos. La no elección de medios radiofónicos, televisivos o digitales viene dada porque existe una gran cantidad de ellos. Además, en estos soportes, noticias como la

actual suelen ser tratadas en formatos muy diversos y no solo desde una perspectiva informativa.

Por último, de los periódicos citados, se examinan la cantidad y el contenido de los titulares, fotografías, infografías, viñetas, entre otros elementos que aparecen publicados en cada uno de ellos. De igual modo, se hace hincapié en la sección en la que aparecen las informaciones sobre el COVID-19 y el autor/a que los firma.

## VIII. Resultados y análisis

En este apartado se han analizado los resultados obtenidos a partir de la metodología utilizada en el estudio. Con el objeto de elaborar esta tarea de manera más sencilla, se han dividido los datos obtenidos según los apartados de la ficha. Asimismo, se han realizado gráficas y tablas para visualizar mejor los datos finales.

### 8.1 Número de piezas por periódico

A lo largo del mes de febrero se han recabado un total de 479 piezas de análisis sobre el COVID-19. Es preciso señalar que la versión digital del *El Mundo* permitió analizar a partir del 11 de febrero, por lo que es probable que la cifra citada sea aún mayor. Independientemente, se trata de una cantidad de textos elevada, que están dedicados en exclusiva al tratamiento de este tema, tal y como corresponde en una situación de anomalía y como lo indica el *Informe Quiral* en su estudio.

En la tabla que aparece a continuación puede observarse que no hay notables diferencias en cuanto al espacio que cada diario ha dedicado a la cobertura del brote epidémico del coronavirus. No obstante, si atendemos al número de informaciones, el periódico *La Vanguardia* prevalece por encima del resto, siendo *El Mundo*, por otro lado, el diario que menos textos dedica al tema, aunque, como hemos dicho en líneas anteriores, la diferencia no es significativa e, incluso, podría variar.

Otro aspecto relevante es el número de publicaciones de *Canarias7*, pues ocupa el segundo lugar en cuanto a informaciones sobre el COVID-19. Tras analizarlo, se ha descubierto que esto se debe a que en el archipiélago canario tuvo lugar uno de los primeros brotes de coronavirus en España, lo que justifica esta mayor cobertura.

#### Tabla 1. Espacio dedicado al COVID-19

<b>Periódicos (*)</b>	<b>Nº de piezas sobre el COVID-19</b>	<b>Porcentaje total (%)</b>
<i>El Mundo (**)</i>	103	21,5 %
<i>La Vanguardia</i>	138	29 %
<i>ABC</i>	104	22 %
<i>Canarias7</i>	134	28 %

(\*) No incluye el número de las portadas.

(\*\*) El Mundo se analiza a partir del 11 de febrero. Primer día disponible en su hemeroteca digital.

Antes de pasar al siguiente apartado, también es preciso subrayar que tuvo lugar un incremento de piezas periodísticas destacable, sobre todo, en los últimos días del mes a consecuencia del aumento del número de contagios en España.

En general, el número de publicaciones se mantiene constante en los cuatro periódicos a lo largo de febrero, sin embargo, los días 27, 28 y 29 presentan una anomalía debido a la cantidad en alza de informaciones. En concreto, son especialmente abundantes en el diario *El Mundo* y en *La Vanguardia*. Siendo así que en el día 27 y 28 *El Mundo* cuenta con 16 publicaciones respectivamente, mientras que *La Vanguardia* el 27 de febrero publica 13 y encabeza la lista presentando 20 piezas al día siguiente.

*Canarias7* le sigue con 15 publicaciones el día de 28 de febrero y, a la cola, *ABC* con 7 informaciones ese mismo día. No obstante, el último día del mes son *La Vanguardia*, con 15 publicaciones, y *ABC*, con 13, los que más noticias sobre el coronavirus publican. El brote localizado en Italia, más los de Madrid y Andalucía explican dicho aumento.

## **8.2 Sección informativa**

Para una mejor comprensión, los datos de este punto se han expuesto por periódico para que, de esta manera, los resultados de la gráfica se puedan apreciar con mayor claridad.



En primer lugar, en el periódico *El Mundo* hallamos un total de nueve secciones. De ellas, destacan *Ciencia y Salud*, con 65 publicaciones, y *Economía*, con 17. Cabe destacar que este medio de comunicación ha sido el único de los cuatro analizados que ha incluido las piezas periodísticas en relación con el COVID-19 en el apartado de *Salud*.

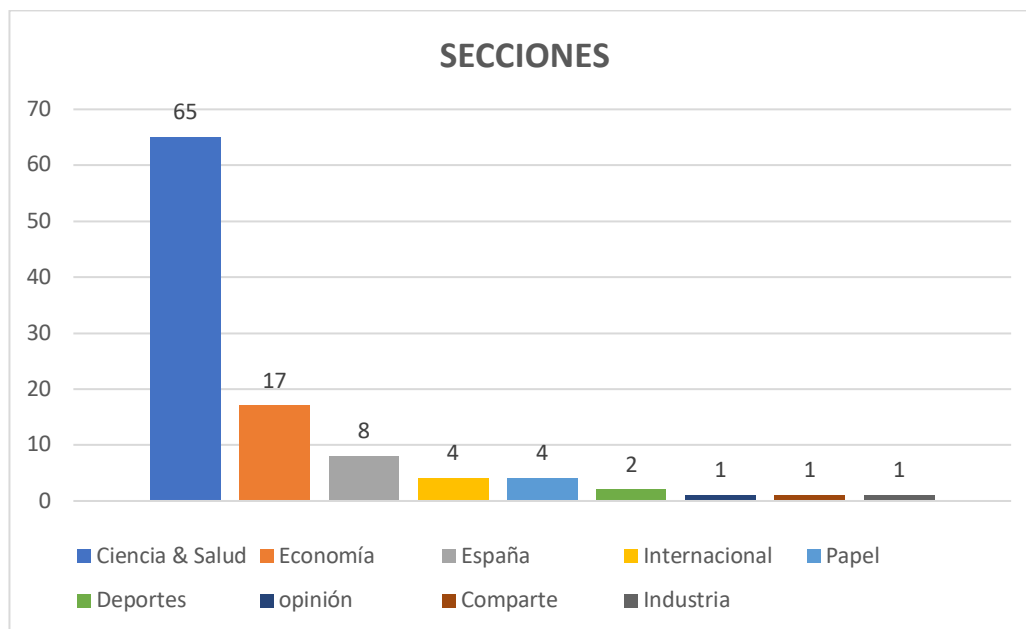


Gráfico 2. Secciones informativas del medio digital *El Mundo*.

En el diario digital *ABC*, las piezas periodísticas analizadas se ubican en ocho secciones —una menos que en el anterior periódico— en la que predominan *Sociedad*, *Opinión* y *Economía*.

Respecto a las secciones restantes (*Enfoque*, *Deportes*, *Cultura*, *Gente&Estilo* y *Ediciones*) hay muy pocas informaciones y, como podemos observar, ninguno de los textos publicados por el periódico está dentro de la sección *Salud*, un dato curioso teniendo en cuenta que este medio cuenta con una sección exclusiva dedicada a este tema.

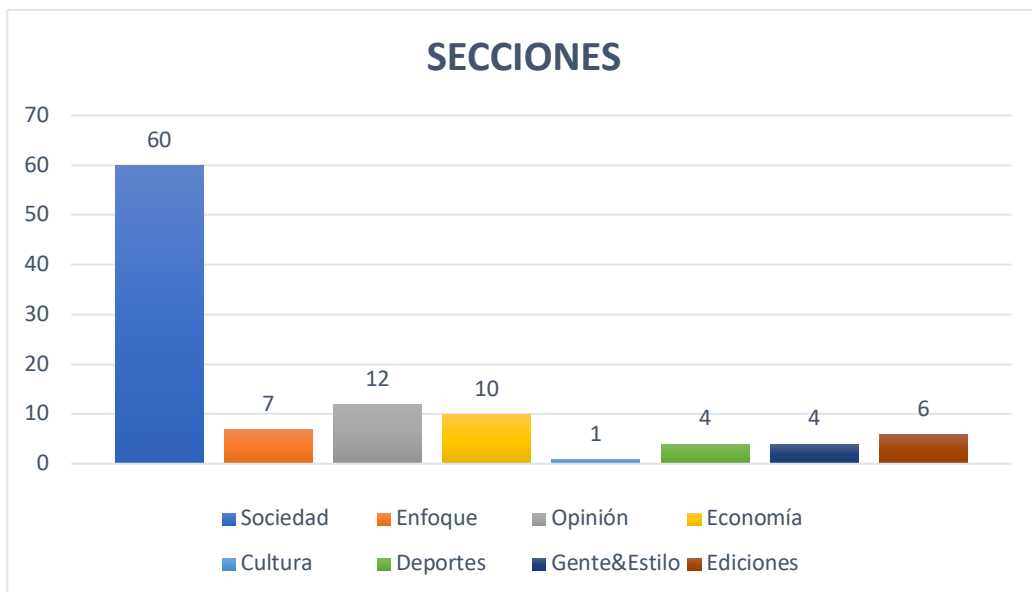


Gráfico 2. Secciones informativas del medio digital ABC.

En *La Vanguardia*, las informaciones sobre el coronavirus se han recogido en las siguientes secciones: *Tendencias*, 100 publicaciones, *Economía*, 15 publicaciones, y *Opinión*, con 12. Asimismo, este periódico cuenta también con un apartado específico para las informaciones de la rama sanitaria-científica —denominado Vida— y, sin embargo, tampoco se han incluido en él como se puede apreciar en el gráfico.



Gráfico 4. Secciones informativas del medio *La Vanguardia*.

Por último, en *Canarias 7* la gran mayoría de piezas informativas pertenecen al apartado de *Sociedad & Cultura* —69 informaciones— seguido muy de cerca de *Tema del Día* —43 informaciones—. Además, de los periódicos analizados, es el único que no cuenta con un apartado que diferencie las publicaciones del ámbito sanitario de las generalistas.

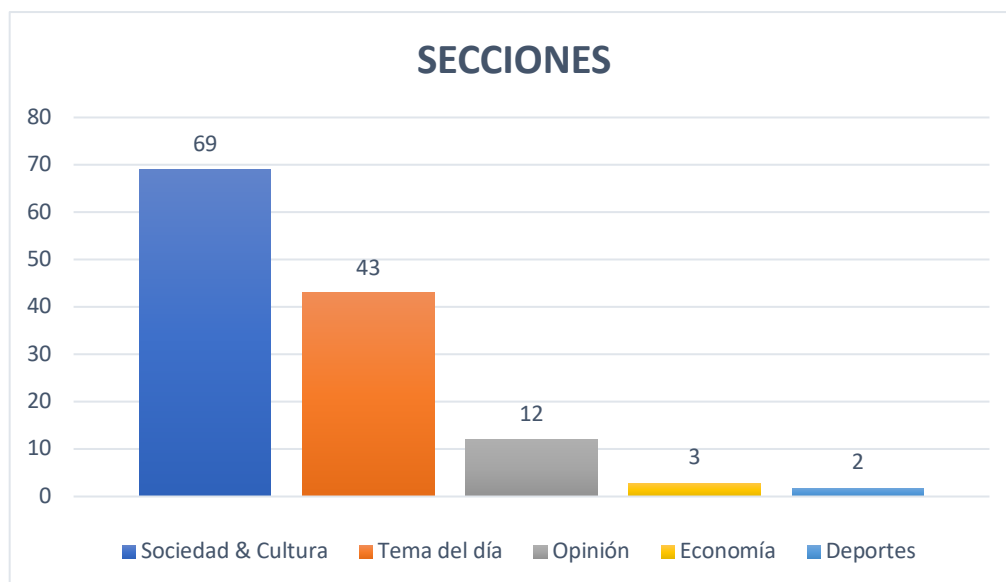


Gráfico 5. Secciones informativas del medio *Canarias7*.

### 8.3 Autoría de las piezas informativas

Con respecto a la autoría de las publicaciones, se han analizado los textos según si han sido elaborados por un redactor, por el propio medio o si provenían de una agencia de noticias.

Si bien gran parte de los textos están firmados por periodistas (67,2 %), también existe un porcentaje elevado de piezas cuyo autor es una agencia de noticias (23 %).

Asimismo, las informaciones elaboradas por el propio medio ocupan el 7 %, mientras que las anónimas un 3 %. No es novedad que los textos anónimos y los firmados por el propio diario son, en muchas ocasiones, publicaciones en las que se oculta por quién ha sido elaboradas al tratarse de un escrito hecho por varias agencias y no por la redacción o periodistas del medio.

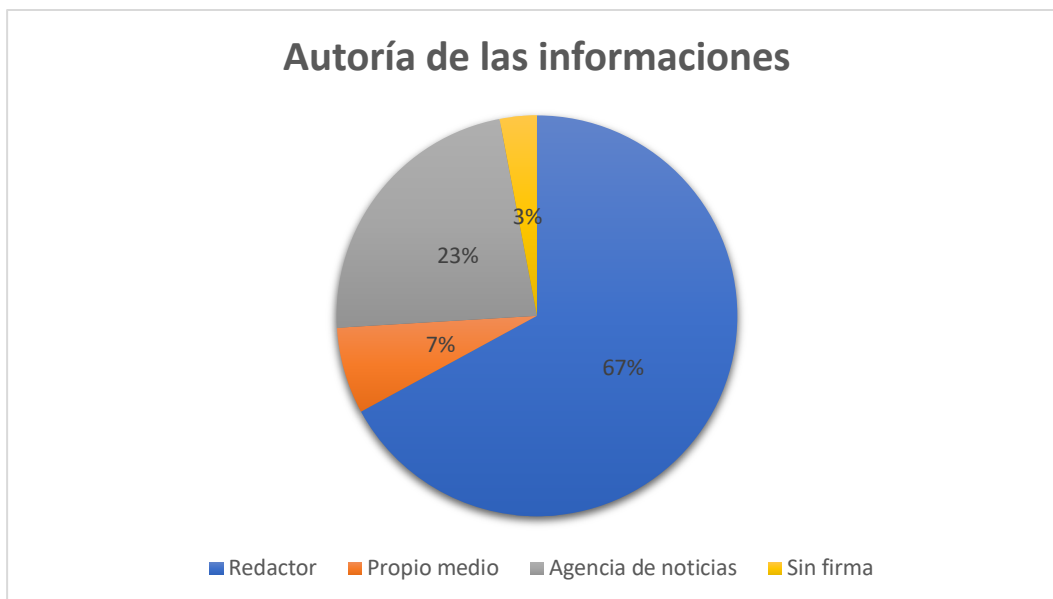


Gráfico 6. Autoría de las informaciones.

Así, *La Vanguardia* cuenta con 112 textos firmados por el redactor, 14 elaborados por agencias de noticias y 8 por el propio medio. Por otro lado, *ABC* presenta 93 piezas firmadas por el periódico, 9 por agencias de noticias y 2 por la redacción. Lo sigue *El Mundo*, con 71 publicaciones firmadas por el redactor, 22 por agencias de noticias y 10 por el periódico.

Por último, *Canarias7*, convirtiéndose de este modo en el diario donde las informaciones firmadas por agencia de noticias (65) supera a la elaboradas por el redactor (46), mientras que la redacción cuenta con un total de 13 publicaciones.

#### 8.4 Los géneros periodísticos

Con relación al género periodístico de la información, hemos analizado los contenidos en función de la siguiente tabla:

Géneros	Artículos	Nº de textos	Porcentaje (%) total
Información (83 %)	Noticia	387	80,7 %
	Foto-noticia	7	1,5 %
	Reportaje	4	0,8 %
Interpretación (8,5 %)	Entrevista	16	3,3 %
	Crónica	12	2,5 %
	Análisis	13	11 %
Opinión (8 %)	Editorial	1	0,20 %
	Artículo	17	3,5 %
	Columna	14	3 %

	Cartas al director	<b>4</b>	0,8 %
	Viñeta gráfica	<b>2</b>	0,41 %
Otro (0,8 %)		<b>2</b>	0,41 %

Gráfico 7. Tabla de los géneros periodísticos utilizados en el conjunto de periódicos.

En primer lugar, un aspecto destacable es que durante el mes de estudio se presentan una serie de dificultades debido a la complicación a la hora de diferenciar los géneros utilizados para plasmar las informaciones, puesto que en varias ocasiones se produce una especie de hibridación entre ellos. En la noticia, por ejemplo, llama la atención que muchos autores emplean expresiones no objetivas, sino que incluyen su punto de vista e, incluso, opinión a la hora de redactarlas. De hecho, las noticias incluso se han llegado a confundir con crónicas debido a los párrafos iniciales. Sin embargo, las hemos englobado en este apartado al aportar elementos propios de la noticia como datos oficiales, declaraciones de instituciones... y lo que caracteriza a este tipo de textos: la inmediatez.

Asimismo, en el género interpretativo sucede algo similar en cuanto a no discernir al cien por cien si se trata de una crónica (aquí entra la noticia también) o un análisis. Concluimos que esto se debe a que es el estilo del propio medio de comunicación, o bien la falta de tiempo en cuanto a redacción debido a la sobreabundancia de informaciones sobre el COVID-19.

Pese a la posible confusión entre los textos, al final se pudieron clasificar siguiendo los criterios que caracterizan a cada uno de estos géneros. Por lo tanto, el resultado final es el siguiente:



## Gráfico 8. Géneros periodísticos.

El gráfico muestra que la cobertura del brote epidémico del coronavirus ha sido tratada por los medios de comunicación desde la perspectiva informativa, es decir, se trata de textos, en su gran mayoría, inmediatos, con poca profundidad y escasa elaboración por parte de los periodistas. También, es reseñable que los géneros de interpretación y de opinión estén casi a la par, este último destaca por una alta cifra de artículos de opinión, columnas y cartas al director.

En específico, la noticia (80,7%) abarcó casi en su totalidad los contenidos de las informaciones ofrecidas sobre el coronavirus, seguido de entrevistas (3,3%), aunque con un porcentaje notablemente inferior, y de las columnas (3%) y artículos de opinión (3,5%). Es preciso señalar, además, que esta tipología de texto era muy similar en todos los periódicos, no por el tema del coronavirus, sino por lo que criticaban en sus párrafos. En este caso, la desinformación por parte de los medios, “la histeria colectiva”, la leve mortalidad del COVID-19 en comparación con la gripe y la actuación del Gobierno chino.

Si bien predomina el género informativo en los contenidos y el porcentaje de interpretación no es elevado, el periódico que menos abarca este género periodístico es *Canarias7*, aspecto que llama la atención, más teniendo en cuenta que el archipiélago fue el primer lugar en España donde hubo un contagiado por esta enfermedad, por lo que podrían haber ofrecido informaciones más elaboradas y contextualizadas — mediante la consulta de expertos en la rama científica— con el fin de informar sobre la situación a la población canaria.

### 8.5 Las fuentes de información

Con relación a las fuentes citadas en las publicaciones, durante el mes de febrero se han detectado en torno a 796 fuentes de información mencionadas en los textos analizados. Un número considerable, por lo que se puede concluir que, a la hora de ser elaboradas, las informaciones han sido, en su mayoría, contrastadas previamente por los periodistas.

Respecto a la tipología, en la cabeza se encuentran las institucionales (47,1 %) —en especial organismos políticos, hospitales y empresas—. En segundo lugar, se encuentran los portavoces de las instituciones (31,2 %), tales como autoridades y representantes de gobiernos o la Organización Mundial de la Salud (OMS). Seguidamente, está la sociedad civil —representada de manera individual— (afectados directa o indirectamente por el virus) con un 9,4 %. A gran distancia, hallamos a los

especialistas o expertos en la rama científica (6,5 %), que también hablan a título individual acerca de la epidemia. Y, por último, los medios de comunicación — principalmente, se trata de periódicos, televisiones y agencias extranjeras— que son mencionados como fuente en un 6% de las piezas.

Si tenemos en cuenta la cantidad de fuentes de información citadas en las publicaciones, estas se distribuyen de la siguiente manera:



Gráfico 9. Tipología de las fuentes en el conjunto de periódicos.

A simple vista, las fuentes utilizadas en los cuatro diarios no presentan diferencias a grandes rasgos. Todos ellos citan a fuentes institucionales y el resto de ellas están por debajo. No obstante, *El Mundo* y *La Vanguardia* son, en este orden, los que más fuentes expertas en la rama científica/sanitaria mencionan, lo mismo ocurre con los portavoces, mientras que *La Vanguardia* y *ABC* —también en ese orden— son los diarios que más acuden a la sociedad civil a la hora de abarcar una información.

## 8.6 Contenidos en las informaciones

En la carrera de periodismo nos enseñan que los titulares sirven como “gancho” para atraer la atención de nuestros lectores para que, de ese modo, inicien la lectura del texto, por lo que es conveniente que estos sean llamativos. Sin embargo, además de captar el interés, han de ser informativos y resumir con rigor la información que se va a presentar a lo largo de la pieza informativa. Siguiendo esta línea, se ha de evitar, por tanto, aquellos que buscan alcanzar los sentimientos del público mediante el alarmismo, morbosidad, entre otras emociones, más que concentrarse en alcance social del acontecimiento.

Partiendo de esto, es preciso señalar que muchos de los titulares analizados, aunque sean de carácter informativo, dejan entrever elementos lingüísticos propios de la interpretación, por lo que no se puede decir que sean cien por cien informativos al incluir la valoración del redactor.

La tabla que se muestra a continuación indica el número de titulares en cada periódico:

<b>Periódico</b>	<b>Titular informativo</b>	<b>Total (%)</b>	<b>Titular interpretativo (sensacionalista)</b>	<b>Total (%)</b>
<i>El Mundo</i>	81	78 %	20	19,4 %
<i>La Vanguardia</i>	76	55 %	43	31,1 %
<i>ABC</i>	28	27 %	78	75 %
<i>Canarias 7</i>	99	74 %	22	16,4 %

Gráfico 10. Tipología de los titulares empleados en el conjunto de periódicos.

De esta manera, el diario *ABC* encabeza la lista con un 75 %. Para mostrar un ejemplo, el día 1 de febrero abre la noticia con “Los países se blindan ante un virus desconocido que cruza las fronteras”. Cuatro días después otra pieza se titula “Caza humana al coronavirus en China”, o el día 16 de febrero con “El coronavirus se frena en China, pero ya mata en Europa”, son algunos de los que se pueden encontrar.

El resto de los periódicos no se quedan atrás, *La Vanguardia* (31,1 %) el día 10 de febrero utiliza como titular “Histeria global” y en el antetítulo la frase “situación de pandemia”, un hecho llamativo teniendo en cuenta que no es hasta finales de febrero y principios de marzo que la OMS empieza a plantear esta posibilidad. Cabe destacar también que los tres periódicos restantes lo nombran antes de tiempo. Otros títulos que elabora este periódico son: “Miedo sin cuarentena”, “El virus que amenaza el régimen chino” o “Los contagios locales del COVID-19 avivan la amenaza de pandemia”.

En cuanto a *El Mundo*, este periódico destaca por sus títulos informativos (78 %) en comparación con los sensacionalistas o interpretativos (19,4 %). Sin embargo, también los incluye, como es el caso de estos titulares: “Una vacuna que llegará demasiado tarde”, “El coronavirus amenaza al continente africano” o “Día 50 del coronavirus: más casos, más muertes y más ensayos”.

Por último, en *Canarias7* los titulares informativos ocupan un 74 %, mientras que los interpretativos un 16,4 %. Entre ellos: “China se aferra a los pacientes curados”, “La



muerte del doctor Li enciende China”, “Italia se blindo ante el coronavirus” o “El virus se expande y contagia a la economía”.

Si bien abundan los titulares informativos en las piezas periodísticas, es importante destacar que, ya sean interpretativos o informativo, ofrecen un enfoque de incertidumbre y miedo ante esta situación de epidemia.

Por otra parte, de entre los términos o expresiones más utilizados a la hora de presentar las informaciones sobre el COVID.19, tanto en titulares como a lo largo del cuerpo de texto, hemos destacados los siguientes: ‘emergencia, amenaza, miedo, muerte, muertos, alarma, crisis, infectados, histeria colectiva, incertidumbre, virus chino, el coronavirus de Wuhan o víctimas mortales’. De hecho, el periódico que menos utiliza los términos ‘infectado’ y ‘muerto’ es *El Mundo*, en su lugar opta por ‘enfermos’, ‘contagiados’ y ‘positivo en coronavirus’ y respecto al segundo término emplea ‘fallecidos’ o ‘fallecimientos’.

Asimismo, otro aspecto que llama la atención es la forma en que presentan como situación anormal el uso de mascarillas, desinfectante de manos, así como el cierre de colegios, empresas... o la cuarentena impuesta en la ciudad de Wuhan. Respecto a esto último, hacen hincapié en resaltar (y criticar) las “estrictas medidas” o “medidas drásticas” tomadas por el Gobierno chino aludiendo, a su vez, al sistema comunista y realzando al capitalista.

De igual modo, aunque parte de los textos inducen a la calma, no lo hacen de la manera adecuada. En otras palabras, utilizan diversas enfermedades como es el caso de la Gripe A —o incluso el Ébola— para demostrar la leve mortalidad del COVID-19, sin embargo, lo llevan a cabo mediante una tendencia alarmista, rebajándolo a un virus sin importancia —debido al desconocimiento—, aportando cifras del número de fallecidos en el año por parte de la citada enfermedad (Gripe A) e invitando a la población a que centre su atención —y preocupación— en ella. Y esto contradice, a su vez, al tono y espacio que emplean después al informar sobre el coronavirus.

Otro aspecto destacable en cuanto a los titulares es que el tono alarmista que utilizan, o las expresiones como “víctimas mortales”, no coincide con el mensaje del texto. Por ejemplo, en el titular puede poner que el coronavirus se ha cobrado la vida de una nueva persona, sin embargo, en el texto aportan la información faltante, como que dicha persona tenía patologías previas y que el coronavirus las agravó, por lo que en sí no se produce por los síntomas de este nuevo virus. Los cuatro periódicos en cuestión recurren en demasía a esto último.

Por último, los elementos visuales a los que recurren son fotografías del país asiático debido a que es ahí donde tiene lugar el brote epidémico y, por ende, donde centran su cobertura mediática. En su gran mayoría, pese a tener varios corresponsales en su redacción, las imágenes pertenecen a las agencias de noticias internacionales *EFE*, *Reuters*, *AFP* y *AP*. No obstante, también se produce un mal empleo de ellas, sobre todo cuando comienzan a cubrir informaciones nacionales. Con esto nos referimos a que utilizan la imagen de civiles asiáticos —no chinos, porque en ningún momento conocen su nacionalidad, sobre todo si son fotografías de turistas— para visualizar las informaciones.

A raíz de esta práctica, de manera inconsciente o no, los periódicos están fomentando el racismo y la xenofobia a la comunidad asiática. En más de una ocasión, se puede encontrar publicaciones, acerca de un pequeño brote en Madrid o Andalucía u otra comunidad autónoma, donde los diarios usan una imagen de esta índole para hablar sobre el coronavirus en España. De hecho, debido a errores como este y otros sucesos, tuvo lugar un movimiento de protesta en la plataforma de Twitter bajo la etiqueta *#Nosoyunvirus* por cómo los medios de comunicación, periodistas, programas de televisión, etc., estaban fomentando actitudes racistas mediante el tratamiento de las informaciones.

Algo similar ocurre en las entrevistas a la hora de tomar declaraciones de personas asiáticas. También, con el empleo reiterado de la expresión “coronavirus de Wuhan” o “virus chino”. Y, aunque tras la declaración de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de nombrar al coronavirus bajo el acrónimo científico COVID-19 —para evitar precisamente actitudes de esta índole—, muchos periódicos continuaron utilizando dichas expresiones.

### **8.7 Periodistas destacados en las informaciones**

En este apartado se introducen datos para ampliar nuestra investigación, como los autores de las publicaciones y sus formaciones académicas, con el fin de conocer si se trata de periodistas con conocimiento en la materia científica/sanitaria o no.

Asimismo, la siguiente información ha sido encontrada en las respectivas biografías, disponible en los periódicos, y en la página web de LinkedIn.

<b>REDACTORES</b>	<b>PERFIL</b>	<b>DIARIO</b>	<b>Nº DE TEXTOS</b>
Pablo M. Díez	Corresponsal, Pekín	<i>ABC</i>	25

Ángel Gómez	Corresponsal, Milán	ABC	5
Josefina Stegmann	Redactora en salud, sociedad y viajar	ABC	5
Mª Teresa de Lugo	Corresponsal, Ginebra	ABC	7
Moncho Veloso	Especializado en economía	ABC	4
Rosalía Sánchez	Corresponsal, Berlín	ABC	4
Rosa Rodríguez	Santa Cruz de Tenerife	C7	7
Javier García	Responsable de la delegación de EFE en China	EFE (citado en C7)	3
Javier Triana	Corresponsal, China	EFE (citado en C7)	4
Jesús Centeno	Corresponsal, Pekín	EFE (citado en C7)	5
Antoni Trilla	Jefe de medicina preventiva	La Vanguardia	5
Celeste López	Especializada en temas sociales	La Vanguardia	10
Ismael Arana	Corresponsal, Hong Kong	La Vanguardia	22
Piergiorgio M. Sandri	Especializado en economía	La Vanguardia	3
Josep Corbella	Especializado en ciencias de la salud	La Vanguardia	10
Anna Bují	Corresponsal	La Vanguardia	8
Albert Molins	Redactor (sobre todo en gastronomía)	La Vanguardia	5
Maite Gutiérrez	Redactora encargada del área de Educación y Universidades	La Vanguardia	4
Lucas de La Cal	Corresponsal, Pekín	El Mundo	9
Laura Tardón	Especializada en salud, medicina y biociencia	El Mundo	4
E.M.M	–	El Mundo	4
Pilar Pérez	Especializada en salud, ciencia y tecnología	El Mundo	5
Lluís Miquel H.	Corresponsal, Oriente Próximo	El Mundo	5
Carmen Fernández	Especializada en salud	El Mundo	3

Gráfico 11. Tabla sobre los autores a partir de la 3ª pieza informativa.

Con esta información, podemos observar que solo hay cuatro periodistas especializados en esta materia: **Josep Corbella**, especializado en ciencias de la salud, **Laura Tardón**, especializada en salud, medicina y biociencia, **Pilar Pérez**, especializada en salud, ciencia y tecnología, y **Carmen Fernández**, especializada en salud. Además, coinciden

que son los que menos piezas han escrito, a excepción de Josep C., que ha elaborado en todo el mes un total de 10 artículos. El resto, –menos Antoni Trilla que es experto en medicina preventiva– son corresponsales en China quienes han elaborado gran parte de la información sobre el coronavirus y cómo afecta a la salud de la población mundial.

A partir de esto podemos afirmar que, en nuestra profesión, todavía son escasos los periodistas especializados en sanidad o periodistas científicos que cubren este tipo de acontecimientos, lo que explica la falta de rigor en las informaciones y su tendencia al alarmismo social.

## **IX. Conclusiones**

En este punto de la investigación se exponen las conclusiones extraídas a partir de los resultados en relación con la hipótesis planteada al principio del trabajo.

En primer lugar, el objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado, esto es, la elaboración de un análisis de contenido en los periódicos digitales *El Mundo*, *La Vanguardia*, *ABC* y *Canarias7* para estudiar la cobertura mediática del COVID-19, se ha logrado. Tras la elaboración un análisis de contenido mediante la creación de diversas fichas y gráficas se ha conseguido conocer las características de los textos periodísticos en este nuevo brote epidémico.

A continuación, nos ha llevado a confirmar nuestra segunda hipótesis de partida: la prensa escrita española ha ofrecido una información con connotaciones negativas del tipo alarmista y sensacionalista sobre este nuevo virus —el COVID-19—, de manera que ha contribuido a extender el miedo entre la ciudadanía, en lugar de informar con objetividad sobre los hechos. Por esta razón, concluimos que en esta ocasión los diarios no han cumplido su función de educadores al servicio de la sociedad, tampoco se han dedicado a atender a la calidad de los textos realizados y esto puede observarse en la similitud entre los cuatro periódicos y la escasez a la hora de consultar fuentes especializadas. En su lugar, su fin ha sido llenar el espacio informativo de la manera más rápida posible, en muchas ocasiones con ayuda de otros medios como las agencias de noticias, llevando las historias más impactantes a los titulares para captar la atención de los lectores.

A raíz de estas conclusiones generales hemos extraído, a su vez, una serie de deducciones concretas:

- El número de piezas informativas referidas al tema estudiado durante el mes de febrero es amplio, un comportamiento usual si tenemos en cuenta lo dicho en el *Informe Quiral* sobre cómo los medios de comunicación tratan las informaciones de los brotes epidémicos. Asimismo, indica la importancia que tiene para ellos.
- Como se ha comentado en párrafos anteriores, tiene lugar una situación donde los titulares e informaciones son muy similares entre ellos independientemente del periódico. De hecho, existe un caso en concreto en *Canarias7* y *ABC* donde el despiece es idéntico, incluido el titular.
- Una gran mayoría de las piezas informativas se ubican en la sección de *Sociedad* a excepción de *El Mundo*, que lo hace en la de *Ciencia y Salud*, por lo que los periódicos no hacen un esfuerzo por clasificar la información según la temática que trate.
- La cobertura de esta nueva enfermedad tiene un carácter meramente informativo, pues se han basado en bombardear al público con datos y cifras poco elaborados de manera constante. Repitiendo, incluso, la misma información al día siguiente sin aportar alguna novedad. No obstante, cabe destacar también que a medida que discurre febrero comienzan a elaborar infografías, con el fin de mostrar a los lectores cómo va expandiéndose la epidemia en otras zonas del planeta. Incluyendo, como es evidente, los fallecimientos.
- El COVID-19 ha sido llevado no solo a portadas, sino también a otras secciones, teniendo una gran presencia en el apartado de *Opinión*. Son textos en los que los periodistas clasifican de “escándalo” la epidemia de este nuevo virus, dando a entender que existen otras enfermedades con una mortalidad notablemente superior que necesitan más atención, entre otras cuestiones.
- Se ha publicado una cantidad notable de informaciones elaboradas por agencias de noticias, las cuales incluyen en los periódicos tal y como se han recibido, sin apenas elaboración por parte de la redacción del medio.
- Los periodistas que han cubierto este nuevo brote epidémico no están especializados en ciencia. El criterio por parte de los diarios ha sido el empleo

de corresponsales o enviados especiales al sitio en cuestión. Muy pocos son los autores especializados que firman los textos —un total de 4— lo que significa que el tratamiento de las informaciones no ha sido contextualizado, tampoco completo. De hecho, en más de una ocasión han publicados estudios científicos sin ser verídicos al cien por cien, que especulaban el origen de la enfermedad y cuando se han negado lo han tenido que rectificar.

- Las fuentes empleadas en las informaciones son, sobre todo, institucionales, con escasas aportaciones por parte de los especialistas sanitarios. De ahí, que se difundan noticias en las que predominan los datos oficiales sobre la epidemia (fallecimientos, contagios, pérdidas e impacto económico y dificultades por parte de las autoridades para contener su expansión). Un fallo que han cometido es el de no seguir las recomendaciones de los expertos sobre cómo hacer frente una epidemia sin infundir el pánico en la sociedad (evitar ofrecer escenarios de incertidumbre y actitudes racistas, empleo de lenguaje claro y accesible, etc.)
- Las fotografías no aportan gran valor informativo respecto al virus, en su mayoría se trata de imágenes de ciudadanos asiáticos utilizando mascarillas —lo que ha dado lugar a la xenofobia y al racismo—, de hospitales o de médicos y demás plantilla sanitaria ejerciendo su labor.
- Los datos oficiales son un arma de doble filo debido a la preocupación que pueden causar en la población. La tarea del periodismo en estos casos es la de transmitirlos con objetividad, sin embargo, lo que han hecho es aumentar dicha preocupación, muchas veces incluyendo su propia valoración negativa ante ellos. Lo que explica el pánico infundado.

Para finalizar, es preciso subrayar que la Organización Mundial de la Salud (OMS) no declaró la pandemia hasta el 11 de marzo. Esto, debido a la rápida expansión, contagios y fallecimientos que estaba causando el COVID-19. No obstante, desde mediados de febrero los medios de comunicación ya especulaban sobre una posible pandemia en sus titulares y textos, y los efectos que acarrearía sobre la sociedad esta posibilidad. Por poner un ejemplo, la primera vez que *El Mundo* nombra el término 'pandemia' es el 14 de febrero. *La Vanguardia*, en su caso, el 13 de febrero. *ABC* el 12 de febrero y *Canarias7* a principio de mes, concretamente el 2 de febrero.

En resumen, tras la elaboración de este TFG hemos averiguado que ha tenido lugar una mala praxis por parte de la prensa escrita a la hora de informar a la sociedad sobre el COVID-19. Los diarios han recurrido al sensacionalismo de nuevo y no han cumplido su misión de servir a la sociedad de manera objetiva.

Asimismo, otro fin de este TFG es advertir la importancia de contar con profesionales especializados en la rama científico/sanitaria en este tipo de acontecimientos. Sobre todo, porque los medios de comunicación son conscientes de la importancia que tiene la salud en la ciudadanía.

En definitiva, se han alcanzado todos los objetivos del presente estudio.

## X. Bibliografía

### 10.1 Estudios e informes

Cuadrado, L. A. H. (2006). Periodismo científico y lenguaje. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 12, 331-348.

Belenguer Jané, M. (2003). Información y divulgación científica: dos conceptos paralelos y complementarios en el periodismo científico. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 9, 43-53.

Gregori, J. (2004). El periodismo científico, hoy. *Quark*, 27-29.

Espinosa, P. M. (2010). Periodismo biomédico, nuevos contenidos mediáticos. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 16, 319-330.

Usandizaga, J. I. A., & Montenegro, C. L. (2002). Periodismo científico: conceptualización y líneas de investigación. *Mediatika. Cuadernos de Medios de Comunicación*, (8).

Salaverría, R. (2002). Técnicas redaccionales para la divulgación científica. *Mediatika. Cuadernos de Medios de Comunicación*, (8).

ANDI; RED ANDI AMÉRICA LATINA; UNICEF (2007): *Periodismo preventivo y cobertura de situaciones de riesgo: una guía para profesionales de prensa centrada en la gripe aviar*. Recuperado el 18 de junio de 2009 de: [http://www.andi.org.br/\\_pdfs/gripe\\_aviar.pdf](http://www.andi.org.br/_pdfs/gripe_aviar.pdf).

Carvajal, J. (2008): Productividad informativa en situaciones de crisis social: los casos de *Abc*, *El País* y *La Razón* durante el 11-M. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14, pp. 99-109.

Ronco López, M., Peñafiel, C., & Echegaray, L. (2014). El periodismo de salud en la prensa española (2000-2010). Aproximación a los estudios documentales existentes. *Documentación De Las Ciencias De La Información*, 37, 267-304.

Fundación Vila Casas (2009): *Informe Quiral 2009: Medicina comunicación y Sociedad*. Barcelona: Rubes.

Camiñas, T. (2007). Valores en alza: guerras, propaganda mediática, cultura del miedo y "hedocinismo", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 62, 160-169.

GLICK, Thomas F (2005). Einstein y los españoles: Ciencia y sociedad en la España de entreguerras. Recuperado de: <http://www.jae2010.csic.es/documentos/publicaciones/publicacion12.pdf>

H. Borrat (1993). Hacia una teoría de especialización periodística, páginas 79 a 84. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n15/02112175n15p79.pdf>

Rogger C., Sergi C. & Albert E. (2018). Comunicar la ciencia: *El perfil del periodista científico en España*, 55, páginas 9 a 18.

## 10.2 Hemerotecas

Hemeroteca digital del periódico *La Vanguardia*. Link: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca>

Hemeroteca digital del periódico ABC. Link: <https://www.abc.es/archivo/periodicos/>

Hemeroteca digital del periódico *El Mundo*. Link: <https://www.elmundo.es/elmundo/hemeroteca/2020/>

Prensa canaria digitalizada, Universidad de La Laguna. Link: <https://www.ull.es/servicios/biblioteca/servicios/prensa-canaria-digitalizada/>

## 10.3 Páginas web

*Consejos para informar sobre el nuevo coronavirus* (11 de marzo de 2020). Recuperado de: <https://www.aecomunicacioncientifica.org/consejos-para-informar-sobre-el-coronavirus/#>

*Colza, historia de un envenenamiento* (19 de mayo de 2016). Recuperado de: <https://aniversario.elpais.com/colza/>

*Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre el COVID-19 celebrada el 11 de marzo de 2020* (11 de marzo de 2020). Recuperado de: <https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>

*Centro de Investigaciones Sociológicas*. Link: [www.epdata.es](http://www.epdata.es)



*Interés de búsqueda sobre el Coronavirus, 2020.* Link:  
[https://trends.google.es/trends/story/US\\_cu\\_fPcT5XABAAAfkM\\_en](https://trends.google.es/trends/story/US_cu_fPcT5XABAAAfkM_en)